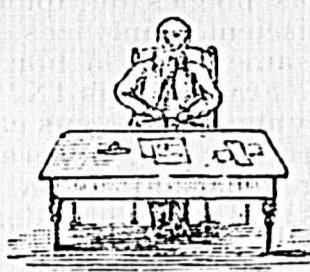


DIRECTOR Y REDACTOR
JOSE PUIG Y ROIG



Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó
pseudónimo, pertenece á la Redacción

SUMARIO

Arreglar el mundo. — *Tertulia*, por Rodolfo de Albaalde. — *Del Doctor Dagnino: Discurso pronunciado en el Club Liberal "Francisco Bilbao"*, por el Doctor Dagnino. — *Caridad (poesía)*, por José Puig y Roig. — *CRÓNICA*. — *Indicador Profesional*. — *AVISOS*.

Arreglar el mundo

Que no se puede arreglar el mundo oímos pregonar de un lado y de otro; cada día, en todos los tonos y á todos los momentos.

¡Vaya si se puede arreglar! La cosa es querer arreglarlo. Si se quisiera hacerlo, sería lo más fácil arreglar el mundo.

Vamos por partes. ¿Cuáles son, primero, los motivos que se oponen al arreglo? Por mucho que miremos y averigüemos y escudriñemos, á derecha e izquierda, nosotros no encontramos otro obstáculo para el arreglo del mundo que la maldad natural en los hombres. Esto es muy sencillo, esto es muy fácil de comprender, hasta por el individuo más cerrado de meollo.

— ¡Por qué no ha de poder arreglarse el mundo?

Porque no es posible arreglarlo, contestan y hé ahí todo.

Pero, señores, replicamos, esto no es contestación, esto no es ningún razonamiento formal, tal como se requiere para una afirmación categórica y de algún peso. ¡Que no se puede, que no se puede! La cuestión es probarlo, probarlo que no se puede.

¡Vaya si se puede arreglar el mundo! ¡Ojalá quedáramos nosotros dueños del campo para arreglarlo!

¡Qué pronto lo tendríamos arreglado!

— ¡Con una bomba de dinamita!

— ¡Insensatos, que tales intenciones nos achacais!

Nosotros no queremos bombas de dinamita, pero sí que queremos palabras fuertes y sinceras, acentos que broten del corazón. Nosotros queremos predicar la verdad y descubrir la mentira á dónde y cómo quiera que las encontramos. Apóstoles queremos ser verdaderos de la justicia y anhelamos y perseguimos, en la brecha, el legítimo bienestar de los hombres, sin distinción de castas ni de clases. Así, por ejemplo, si vemos un rico orgulloso y explotador e insultador del pobre, le gritamos: ¡Pícaro, insolente, que te chupas el sudor de los débiles y les befas! Si observamos un mal gobernante, un despota gobernante, un intruso, por añadidura en el poder, se lo hacemos comer todos los días eso de que es indigno de ocupar el puesto que ocupa y que debería mandarse á mudar para su casa á freir buñuelos. Si advertimos que algunos inteligentes en el llano han hecho prédica sensata y en las alturas se han producido como unos mentecatos, ¡fueran farsantes! es el grito escapado de nuestro pecho, les enrostramos su oscuru, mal proceder.

Si esto es ser dinamiteros, dinamiteros queremos ser.

— ¡Benditos una y mil veces, benditos sean los dinamiteros!

— ¡Dinamiteros nosotros que bregamos por el bien de la humanidad, defensores de la verdad y de la justicia!

— ¡Atrás, puritanos!

— ¡Atrás, eternos embaucadores del género humano!

— ¡Atrás, oh plaga de vividores á costillas de la humana especie que trabaja y cumple con su deber!

— ¡Atrás la crápula!

— ¡Atrás...

¡Alto! que no queremos tomar á mal las cosas, ni enojarnos!

Volvamos á nuestro punto de partida. Hablábamos hace poco de arreglar el mundo, de que no se puede arreglar el mundo.

Veamos ya, sin empalagosas, pesadas digresiones, á ver si se podría arreglar.

Desde luego, empezaremos por decir con San Clemente (Papa): «El uso de todas las cosas que están en el mundo debe ser común á todos los hombres. Es la iniquidad que ha hecho decir al uno: esto es *mío*; y al otro: esto me pertenece». De esto fué nacida la discordia entre los mortales. Hermanos, la vida común es obligatoria para todos los hombres, y particularmente para aquellos que quieren servir á Dios de una manera irreproducible y quieran imitar el ejemplo de los apóstoles y de sus discípulos... Aquellos que no trabajan no tienen derecho para sentarse á la mesa común.

— ¡Qué tal! ¿Sirven ó no sirven esas ideas para arreglar el mundo?

Y jéromo se explica San Ambrosio también á ese respecto. Oigámosle un poco:

— Verdaderamente no es lo *nuestro* lo que dais al indigente, sino lo *suyo*... La tierra pertenece á todos, no solamente á los ricos. Es por esto que la Escritura os dice: ensanchad vuestro corazón para el pobre y dadle lo *que te debes*... Cuáles son estas propiedades de que tú hablas, avaro? Yo te pido: ¡qué riquezas llevabas contigo cuando viniste al mundo! La tierra, siendo la propiedad común de los hombres, nadie puede decirse propietario de lo que sobra para la satisfacción de sus necesidades naturales, cuyos sobrantes han sido quitados al fondo común y que solamente la violencia puede conservar... La Naturaleza ha engendrado el *derecho de comunidad*, y es la *usurpación* que ha producido el *derecho de propiedad*.

Y San Agustín ha dicho: «Lo superfluo de los ricos es lo necesario de los pobres; y es la *cosa de otro* que se posee cuando se posee lo superfluo....»

Y no hablaremos de San Crisóstomo, que trata á los ricos y á los avaros de *ladrones y saqueadores de camino* que roban á los viajeros y hacen de sus habitaciones cavernas donde encierran los bienes robados, como también haremos caso omiso de Vives (Juan Luis) que hace presente: «...Sepa por esto cualquiera que posee los dones de la Naturaleza, que si hace participante de ellos á su hermano necesitado, los posee con derecho... pero si no, es un ladrón y robadón convicto y condenado por la ley natural, porque ocupa y retiene lo que no creó la Naturaleza para él solo...»

— Verdaderamente que es triste, si, que es triste el ver que mientras unos nadan en la abundancia, otros se ahogan en la miseria!

Y ¡qué frío que dà oír á esos *poseedores* que contestan á los pobres cuando estos se les acercan, sombrero en mano, á pedir un favor! — Porqué, gritante, no hacia usted como yo, que me lo he ganado todo lo que tengo! — Hubiese usted trabajado, que tendría hoy algunas propiedades y no tendría necesidad de ir á molestar á unos y á otros! — Es decir, que poseyendo un corazón distinto de los demás, puede y debe el hombre proceder de igual manera que todos! — Acaso todos los que trabajan lo hacen solo por venir ricos! No todos son avaros. Algunos en su generosidad trabajan para no morirse de hambre, solamente para no morirse de hambre. Si todos en el mundo trabajasen para acumular bienes, serían todos los hombres unos tiranos y se haría aún menos que hoy, imposible la existencia. Todo lo que esos ricos y archimillonarios poseen, es por la generosidad y el desprendimiento de los indiferentes á los bienes terrenos. Si entre cien individuos se encuentra uno que suma un millón de pesos suyos, es porque los demás no tienen nada; pero si todos hubiesen in-

tentado y hecho por tener, ninguno poseería ese millón. Ese millón es, pues, de todos, que aunque no hayan muchos hecho fuerzas por alcanzarlo, no quiere decir esto haber cada cual abdicado sus derechos a poseer su parte respectiva. Es decir que, bien mirado, el millón pertenece á todos.

Ah! ¡jélez el dia que seada una coma el pan adquirido con su sudor y trabajo!

Y, liberales ó no liberales, republicanos ó no republicanos, unitarios ó federales; socialistas ó no socialistas, en brazos de la política unos y otros, no harán nunca cosa que valga la pena hacia la redención social, porque hasta el sufragio universal, se ha dicho, en el estado económico presente, es una pura farsa; porque la revolución siempre nace en el pueblo y muere en el poder; porque el gobierno siempre es conservador, por lo menos de *si mismo*, y de aquí resulta que á todo evento se opone á ser sustituido; porque, en fin, aun en el caso imposible de ganar los obreros las elecciones, y ser mayoría en las cortes, Senados y Diputaciones, la clase media combatiría con las armas en la mano cualquier medida, por legal que fuese, y que inmortal lo que ella dice que son sus derechos, por más que es sabido son sus monopolios!

Por manera que, hay que buscar por otro lado la seguridad de llegar un dia en que cada uno coma el pan adquirido con su sudor y trabajo.

Y nosotros entendemos que para que cada uno gane el pan que come, no hay otro remedio que empezar por abolir ó anular todos los valores, que nada, absolutamente nada en el mundo tenga precio ni valor alguno. Todo de todos y de cada uno. Los bienes de la tierra de todos deben de ser, y solo trabajando todos, todos podrán comer y beber.

— ¡Cuán facilmente podría arreglarse el mundo!

No haber mas que grandes talleres á donde tener la obligación de ir todos los hombres á rendir la jornada de cuatro ó cinco horas por dia y con eso tener todo lo necesario en casa para el sustento de la familia. Otros trabajando la tierra para la producción de sus regulares frutos. Y el que no trabajase, no comiera; y muertos todos los valores, muertos también quedarían todos los incentivos de la acumulación y explotación y acaparamiento de bienes diversos; y muertos estos incentivos, muertos se verían los pleitos y discordias interesadas y rencores y enojos de los pobres hacia los ricos y de los ricos para con los pobres; y muertos estos errores, todos los robos y juegos y motivos de ódios y venganzas, ¡qué objeto tendrían en la tierra abogados y procuradores y jueces y políticos de oficio y gobernados y empleados y sanguijuelas mil que se chupan la sangre de los que de verdad trabajan! Y habrían horas para trabajar, horas para descansar, horas para pasear, horas para instruirse, horas para todo..., y horas también tranquilas para morir!

Ah! ¡qué programa podría arreglarse, concesionarse sobre estos principios, tan sencillos como verdaderos y puros!

Y jéromo llegar á poder el hombre hacer buena esta doctrina! Con la ciencia, con la ciencia, que es faro que ilumina al hombre en sus intrincados derroteros y norte que señala el recto camino de su emancipación. Con la ciencia, con la ciencia bien difundida y predicada por el mundo entero, desde las grandes, populosas ciudades hasta el último rincón del campo en la rústica cabaña del labrador, que así como las preocupaciones religiosas han menester, para su sostenimiento, de la ceguedad de la fe y de las tinieblas de la ignorancia, la ciencia, en cambio, necesita para progresar y rendir sus naturales frutos, el aire libre, la luz de la discusión, la cooperación de muchas inteligencias, el examen de todas las miradas.

— Adelante, adelante con el progreso sin miedo! ¡oh millonarios! de las clases heredadas que, con sus movimientos hacía la emancipación, producen en el seno de la sociedad actual estas intermiten-

cias de generosos esfuerzos y pasajeros desfallecimientos, interpretados por los modernos Casandras como síntomas temibles de putrida descomposición, cuando no son mas que histológicos dolores de una sociedad en cinta de ideales bellos y generosos, de ideales purísimos de justicia, de ideales que cual el sándalo del proverbio indio, embalsaman con su aroma hasta el hacha de la reacción que intenta destrozarlos!

— Oh! el hombre, si quiere, puede arreglar el mundo.

Otro dia daremos forma á algunos otros pensamientos, para refrescar la memoria á los que nos quieran oír.

Tertulia

— Porqué, constantes, con paciencia sumo. Dentro el sobre-pelliz.

Del cura mojais siempre vuestra pluma. Con éxito infeliz!

— Que pensáis que los curas hacen caso Ni prestan atención. Del hereje á la voz que, á cada paso, Les grita en ronco son:

— ¡Atención! Va pelota! En guardia! Pronto! Presto, que va á caer. El golpe, que le vuelva medio tonto. Al que llegue á coger?

De los curas y frailes el destino. Es de comer, llenar. La panza y adelante en el camino. De saltar y bailar.

De la orgía entre engaños y placeres. De María en honor... Y confesar á todas las mujeres Por obra del Señor!

— Esto escuchamos siempre, cada dia. De uno y otro, doquier; Pero nunca podremos, en poesía Ni en prosa, emudecer.

Porque dejar tranquila á la impagable Sotana. El RADICAL. Sería cometer, imperdonable, Un pecado mortal;

— Porque si hay almas pobres y cobardes, Del éxito al dudar, Nosotros, sin hacer torpes alardes, Queremos pelear.

— Porque siendo los curas los actores De un pasado de horror, Debemos trabajar los escritores Por matarlos (Señor...);

— Porque nuestra paciencia no se agota. Luchando con afán.... Vamos á la victoria ó á la derrota, Sin miedo al qué dirán!

— Tienen razón los católicos, los más valientes, cuando dicen que ellos quieren ser fieles soldados del Padre Santo. Y digo que tienen razón de decirlo porque así lo cumplen, puesto que hace poco que por orden del gobierno fueron en Francia prohibidas las procesiones de Corpus Christi, pero no acatado el edicto por parte del clero director de esas diversiones eclesiásticas callejeras. Los obispos se mofaron ó quisieron mofarse del Ministerio civil y salieron en la calle con su gente á dar al viento las quejas del Señor y de la Virgen.

— Los telegramas nos enteraron que Monsieur Faure los había amonestado, pero no sabemos que se haya dado orden sobre algún otro acto administrativo al respecto.

— Nosotros optamos por que se les suspenda el alpiste, por completo.

— Y que apelen ante el Sumo Pontífice, que le vayan á pedir para el vino... consagrado!

* *

Bravo! Bien! Muy bien! ¡Qué lindo carpeatazo el de la Junta E. A. de Mercedes al contestar con un «no ha lugar», tan seco como se merecía, á una hermanita Superiora, Hija del Huerto (ó del campo)

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Organo defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR
ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Colonia, 37 y 39

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la campaña	0.50
En el Exterior, semestre	3.00
Número del dia	0.10
Ítem atrasado	0.20

** **

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

Conejitos, al pedirle está á aquella unos vintencitos para levantar una capillita á la Virgen (del Socorro ó de la Ayuda) (yo pretexto de ensueños para la escuela de niñas y niños, confiados á su bendición custodia).

Así deberían contestar todas las Juntas sensatas:

Dinero para mantener los zánganos de la columna social?

Es decir, padres no, que somos gentes de paz pero pedradas si... digo, temerosas, pedradas no más, si solamente algunas avaymos—sin chocolate ni café con leche, con testadura—alguno que otro disciplinazo para... ganar la gloria celestial del paraíso.

Amen.

¡Ojalá! Venga de mí que vive mi vida!

Parece que españoles y franceses van a echar la casa por la ventana. A manitas de amistad (que perdón cariño que les va a todos entrando y atravesando, perdónandole por las *pestañas de los ojos*)

La escudería francesa fue a visitar algunos pueblos (visitó pueblos) españoles y estos han estropeado el resto en honor de aquello:

¡Quejas de los pueblos!

—Buenos días, buenas días.

Vives le rogaré tuvo sotanas, los más duros armas.

—Señores, si señores. Ya lo vemos que han llegado ustedes.

Nos sacasteis de tristes.

—Es verdad, somos hermanos.

Tu amor, tu apoyo.

—Siempre, siempre.

—Pero, digan, tú a quienes tenemos, a arreglar las encuestas.

Más avances traerás los atentados y esas atrocidades, el que las haces.

—Bravos, al fin que vamos á traspasar los alemanes y á los austriacos y también á los italianaos (Bravo!). ¡Mas, jajá! ¡Los diablos con tanta gente!

Mas, la Rusia es poca, ella se gorda de su parte, a más tardar, a veces, traerán un ejército de mita, que no tiene coraje de morir.

—Ah, que los diablos traen los rusos... ¡Vaya a ver!

Atentados, atentados, que ahora ya están cerca de acá, chicos messianos.

—No se sabe quienes tienen razón. Algunos italianios quieren hacer las paces con los franceses y establecer nuevos tratados comerciales, convencidos de que los conviene mejor ser amigos y piensan dentro de los franceses que de la triplice, otros opinan que no y gritan y vociferan que los franceses les arrebataron á Hunz y querían ahora operar de Tripoli.

En fin, que no se sabe ya más quienes, son mejor el violón.

Días pasados tuvo lugar en París, un desastre por un caballo y murió un duista en el campo del honor.

Por manera que se aprecia más a un caballo que á un hombre.

Me han oido de dar cuenta a mis amigos lectores de que el Excmo. Señor Presidente de la República, Don Juan Ibarra Borda, ha sido *heredero* de la Reina Regente de España con la gran cruz de Isabel la Católica.

Que respondió á la oposición, la qualidad oposición, si serán ó no peores que se negaron á creer sus predicas y lo trataron de impostor! Que el cristianismo es la más razonable de las trescientas mejor conocidas.

Fundada por un humilde proletario de Galicia, hijo de un carpintero, de gran virtud, moralidad, inteligencia, como amor y caridá, humilde y protector del trabajo, forma el gobierno de su dulcísima misión, excluyendo del mandato el poder y la riqueza, asociándose a doce pobres y humildes pescadores, descazas de pie y perra y cubiertas sus carnes de burdo sayal como su maestro.

Nada de poder, ni riqueza de los Farantes, Sestorios, Ptolomeos, Nábanos, ni de los Césares, y dice, admirablemente: «samos los unos á los otros, pues que todos sois hermanos á hijos de nuestro Dios y Señor; no habrá á nadie lo que no queráis para vosotros, y vendré cuando tenéis, que mi reino no está aquí: *Atquecum nunc non est de hoc mundo*, y forma en fin la religión cristiana con el amor en los labios y el perdón en el corazón, se llevando sus premisas en el sacrificio del Calvario, después de haber vivido en el martirio.

¡Lo hará Dios para premiar á castigar á los suyos, mientras le adoraban, de rodillas!

EL DUELO

Ayá venid, en días de la brisa, que yo quería respuesta apresurada, (quien tiene por honor!) La apuradona Lucha del hombre que el *torneo* pisó!

Siempre visto que manchaba la camisa una gota de sangre colorada.

Y el honor lavaría la azul espada,

que un reguero de sangre preconizó.

¡Oh Cides! ¡Oh sabios de Honorino!

¡El que se presenta transparente!

¡Qué significativa y conmovedora parece la atracción de la muchedumbre y

Y luego de ensueños mutuamente, con más fangos *farcas*, con tanto *trío*! Y es esto honrar! El que lo diga, miente.

ROBERTO DE ALBAVALDE.

—■■■■■

DEL DOCTOR DAGNINO

DISCURSO
Presentación en el Club Liberal - Fraternidad Bárbara.

La alianza de la potestad temporal con la espiritual, es un crimen absurdo, que perjudica á la Religión y al hombre.

—■■■■■

Los cuatro primeros siglos de vida cristiana, en las cuales se desarrollan, arranca el título de Siglo de Oro á los poetas entusiastas, saliendo de una tan dulce felicidad; pero los mercaderes del templo de Jerusalén, que Jesús arrojó á la tigazos porque explotaban su nombre y su doctrina, como la evangélica, que les prohibió adquirir las riquezas y el poder, en que la ambición más incalificable los sacó, reconoció la gravedad del error y se pidió a los estridentes la iglesia libre en el estado libre por razones explicadas y que no tienen contestación sino por un ciego partidismo bárbaro y digno de servir castigo.

Los estados no tienen religión; su alianza proviene del despotismo de los enemigos de la libertad y de la ilustración.

—■■■■■

Los Concilios, que como las Teologías, solo han sido hechos por el clero y para mayor gloria del ultramontanismo, establecen la confesión auricular y el celibato clerical; ese abismo de insólita perdiencia para los sacerdotes, y las penitentes y peligro para la moralidad, paz y felicidad de las familias.

Bien conocida es la matanza de la San Bartolemé de París, por los católicos, dirigidos por una reina fanática y criminal, Margarita de Valois, que hizo correr la sangre á torrentes, se millones de ciudadanos, dirigiéndose á los templos, para machacar á balazos, las inocentes mujeres y niños que se habían refugiado, asustadas de una ferocidad de chacal sin ejemplo. Lo mismo practicaron en la desventurada ciudad de Albi, cuyos habitantes los exterminaron, incendiando después la infeliz ciudad.

Los ultramontanos principian traicionando el Dogma y el Evangelio; a

segundo seguido, que Dios dice en las tablas de Moisés: «no adorarás otro dios

que el mundo, ni la única religión el bien.

En 1873, en el Capitolio de Washington, y

durante el Congreso Universal de 1875,

el gran reformador Roberto Iniesta, llamado el Voltaire americano por

su talento, en el

siglo de los siglos, fuere de la

San Bartolemé de París, por los católicos,

dirigidos por una reina fanática y criminal, Margarita de Valois, que hizo

correr la sangre á torrentes, se

millones de ciudadanos, dirigiéndose

á los templos, para machacar á balazos,

las inocentes mujeres y niños que se habían

refugiado, asustadas de una ferocidad

de chacal sin ejemplo. Lo mismo practicaron

en la desventurada ciudad de Albi,

cuyos habitantes los exterminaron,

incendiando después la infeliz ciudad.

No tengo bastante valor, para referirnos la consternación en que pusieron

los frailes y la Inquisición á nuestra

Península; cuando el cardenal del Santo

Ocilio recorrió todas sus ciudades,

villas, pueblos y aldeas, con el verugo

y el alguacl, pregonaban: ¡hoy se quemarán 20, 60 ó 100!

Las mujeres aterradas

de aquellos que se habían

refugiado, asustadas de una ferocidad

de chacal sin ejemplo. Lo mismo practicaron

en la desventurada ciudad de Albi,

cuyos habitantes los exterminaron,

incendiando después la infeliz ciudad.

En la Inquisición dieron el último esfuerzo

de los frailes y el poder,

que rendido entre sus brazos

sus besos recibieron...

—■■■■■

La dignidad española herida, llevó al

pueblo contra los conventos, derribando

22 de ellos y, ¡jescuchen ustedes!! los

santos eran almacenes de armas, mu-

niciones y pertrechos de guerra, con

que los frailes alzaban la sangrienta

guerra civil que diezmaba nuestros com-

pañeros y amenazaba la gloria adquirida

por nosotros, en mil epopeyas de las

Navas, Numancia, Segunto, Baién,

Gerona y Zaragoza.

Poco más ó menos, en este tiempo

se desembó una conspiración de tie-

po anterior preparada por la misma

gente negra para entregar nuestra pa-

nifusa Ibérica á los frailes de Roma al

extranjero que no paga un céntimo y

nos manda desde 3.000 leguas...

como todos los delitos eclesiásticos, Es-

pana los ha perdonado y ninguna me-

dida toma para apartarse de tan peligrosa sociedad ¡que injusticia!

—■■■■■

Me falta seriedad para explicarlos

cuán cara nos cuesta la intrusión cle-

tical en la potestad temporal ó civil del

Estado! ¡Cuántas lágrimas arrancaban

a nuestros ojos, los infelices que salían

del funesto edificio inquisitorial, a di-

verso con su muerte á los monarcas,

la nobleza, el clero y lo más soco de

nuestra sociedad, qué esperaban gozar

con los alardos, gritos estridentes y

aqueellas convulsiones titánicas con que

carbonizaban nuestros injenos privilegiados y tantos infelices de todas cla-

sas!

—■■■■■

Aquellas procesiones con el San

Benito y la veila, sus talares y ridientes

vestidos, precedidos de los domingos,

siguientes de los familiares y acompañados

de aquellos esbirros, con sopapendas

negras y sus capuces, al través de cuyos

aguerridos amenazaban sus víctimas co-

mo fogues fátuos, yendo á morir en las

hogueras sin causa ni sumario, unos

por comer pan negro, otros por no

comer tocino, otros por judaizantes, por

adivinos ó brujos... ¡Mas, atañe, todo

funesto presentimiento, todo lugubre

pensamiento!!!

—■■■■■

La Espana, un tiempo tan crudele,

estimada y grande, ha perdido por la fu-

esta influencia del cléricalismo, su fa-

maña como valiente, sabia y virtuosa;

RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

JUAN S. BOURTOUTE, Farmacéutico

Único autorizado por el Honorable Consejo de Higiene Pública

VÉNDESE EN TODAS LAS FARMACIAS Y PELUQUERÍAS

Depósitos en todas las capitales de los Departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

INDICADOR PROFESIONAL

- A LIBERTO PALOMEQUE. Ha trasladado su estudio de Abogado a la calle Sarandí, núm. 204.
- A NACLETO DUFORT Y ALVAREZ. Abogado, calle Andes, 240.
- A BEL J. PEREZ. Abogado. Ha trasladado su estudio a la calle Cerro, 110.
- A ANTONIO AGUAYO. Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales, Brea 17, (altos).
- A VAZQUEZ ACEVEDO. Abogado. Estudio: Márquez, 50.
- A LFERDO J. PERNIN. Abogado. Estudio: Colón, núm. 222.
- A ANTONIO CARVALHO LERENA. Abogado. Estudio: Buenos Aires, 71.
- A ANTONIO M. RODRIGUEZ. Abogado. Ha trasladado su estudio a la calle San José, 61.
- A ANDRÉS LERENA. Abogado. calle 25 de Mayo núm. 2825.
- A RUBÉO CAPELLA Y PONS. Cirujano-Dentista.—Calle San José, 66a.
- A LIBERTO BIXIO. Fotografía, calle San José, número 199.
- B ASILIO CARBAJAL. abogado, calle Reconquista, número 155.
- C ARTHUR A. FEIN, abogado, calle Gral. Bondeau, núm. 212.
- C ARLOS DE CASTRO, abogado, calle Cerro, número 179.
- C LAUDIO WILLIMAN, abogado, calle Cerro, número 146.
- C ARLOS MARIA DE PENA, abogado, Estudio: Rincón 86—Domicilio, Uruguay 133.
- D R. ALFREDO GIRIBALDI. Médico-Cirujano, calle Río Negro, 212.
- D R. ENRIQUE POUEY. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay, 388 (Esquina Cuareim). Se dedica solamente a las afeciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.
- D R. FÉLIX VITALE. Médico-Cirujano, calle Rivera, N.º 213.
- D R. FORMICA CORSI. Médico-Cirujano. Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón, 272.
- D R. SUÑER Y CAPDEVILA. Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, N.º 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y pecho. Horas de consulta: de 1 a 4 p. m., todos los días.
- D R. ARTURO FERRER. Médico-Cirujano y Partero ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes, N.º 114.
- D R. ALFONSO LAMAS. Médico-Cirujano calle Sarandí 60 a.
- D R. ALFREDO VIDAL Y FUENTES. Médico-Cirujano, Agraciada 310 d.
- D R. CANABAL. Médico-Cirujano, Sillígrafo, Uruguay 313, esquina Querúy. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, de 2 a 3, para enfermedades del estómago.
- D R. MANUEL QUINTELA. Se dedica exclusivamente a las afeciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Querúy, 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.
- D R. HORMAECHÉ. Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown-Séquart, en la calle Colonia 195.
- D R. ELIAS REGULES. Médico-Cirujano, calle Yi, núm. 176.
- D R. A. FIOL DE PERERA. Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.
- D R. ALFREDO NAVARRO. Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genito-urinario, calle Cerro, núm. 82. Consultas de 1 a 3 p. m.
- D R. PEDRO REGULES. Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venereo-sifilíticas en el Hospital, opera las estreñeces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay, núm. 18a, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURU. Abogado. PEDRO ARAMBURU. Procurador, calle Cerro núm. 157.

EDUARDO BRITO DEL PINO. Abogado, calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincón 213, 2o. piso.

EDUARDO ACEVEDO. Abogado, calle Treinta y Tres, núm. 194.

EVARISTO G. CIGANDA. Abogado Ituzaingo, 495 y Uruguay 289.

FEDERICO ESCALADA. Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Ituzaingo núm. 200. Domicilio calle Cámaras, núm. 180a.

FRUCTUOSO L. PITALUGA. Abogado, calle Misiones núm. 218.

GONZALO RAMIREZ. Abogado, Sarandí 263.

GREGORIO L. RODRIGUEZ. Abogado, calle 18 de Julio núm. 69.

JOSÉ SIENRA y CARRANZA. Abogado Washington, núm. 107.

JUAN F. SARACHAGA. Abogado, Brea núm. 6.

JOSÉ PEDRO RAMIREZ. Abogado, Rincón 68.

JACINTO D. REAL. Abogado, calle Ibicuy 247.

JOSÉ M. CANTO. Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador. Escritorio: Misiones 141, de 12 a 5.—Domicilio: Tacuarembó 14 e, esquina La Paz.

JUAN C. BLANCO. Abogado,—calle 25 de Mayo número 295.

JOSÉ PUIG Y ROIG. Profesor de francés y teneduría de libros.—Da lecciones á domicilio y en su casa, á horas convencionales, calle Andes 191, altos.

JOSÉ A. DE FREITAS. Abogado—Calle Convención número 164.

J. de SALTERAIN. Doctor oculista. Consultas los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4. 1/2. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

JUAN PINEYRO del CAMPO. Abogado. Calle Sarandí 158.

JUAN MELIAN LAFINUR y S. del CASTILLO. Abogados, calle Buenos Aires número 116.

MARTIN C. MARTINEZ. Abogado, calle Ciudadela núm. 90.

PABLO DE MARIA. Abogado.—Tiene su estudio, atendido exclusivamente por él, en la calle 25 de Mayo número 201.

RAMÓN LÓPEZ LOMBA. Abogado, calle Rivera 23.

AVISOS

COLECCIÓN DE PEQUEÑOS POEMAS
por
José Puig y Roig.

LA OBRERA
POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

A COLON

Por el descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492.

POEMA EN 3 CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno.

En venta: En la Administración de SEL RADICAL, Andes 191 (altos), y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.

Café Imperial

Calle Buenos Aires n.º 298 y 300 (frente al Teatro Solís)

CAFÉ Y RESTAURANT

Almuerzos y cenas á la minuta, á todas horas del día y de la noche; especialidad en todas e ases de bebidas finas y licores, pues todas son extrangeras; café Moka, Java y Costa-Rica, etc.

Billares y Juegos de salón
MONTEVIDEO

RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

JUAN S. BOURTOUTE, Farmacéutico

Único autorizado por el Honorable Consejo de Higiene Pública

VÉNDESE EN TODAS LAS FARMACIAS Y PELUQUERÍAS

Depósitos en todas las capitales de los Departamentos.

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

LA NACIONAL

Manufactura de Tabacos á vapor

DE A. FERRIOLO

Calle Paysandú núm. 78, entre Andes y Convención

MONTEVIDEO

ESTABLECIMIENTO
Sanitario-Hidroterapico
FE, ESPERANZA Y CARIDAD
EN MINAS

Propiedad de DON LUIS CURBELO.

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias — MINAS.

Al Polo Bamba

ÚNICA CASA ESPECIAL EN CAFÉ EN GRANO,
MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y verudo: Moka, Java y Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caraíbilo y Brasil. La casa cuenta con bastante personas para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campagna. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, el hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del establecimiento es vender y comprar al contado. El elaborador: Severino San Román, propietario y fundador.

Calle Colonia núms. 2, 4, 6 y 8
Y CIUDADELA 113 y 116.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa

MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas á precios modestos.—Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

CODINA Y SEGU

103, CALLE 18 de JULIO, 103.

Montevideo.

CASA INTRODUCTORA

Y
ALMACEN POR MAYOR
DE

ROQUE CAZAUX y HIOS.

PROPIETARIOS DE LA MARCA CLAROS

Únicos receptores de los siguientes artículos: Vino Francés, Carlon, Seco, Mesa, Aceite Extra Fino de la acreditada marca Leon y las velas de coche Cazaux HIos.

Reciben directamente de Barcelona el acreditado vino Carlen Francisco P. Maristane-Pera Grau.

También importan azúcar de Paris [Say] en barricas y sacos, Cognac Hennessy ***, Vermouth Francés, Neuilly y Prat, galletitas Huntley y Palmers, Achicoria Protaz Detrafit (gruesa y medida), Achicoria Arlante, velas Alollo, Chocolates Menier, The Hormimans, Ajeno Pernó, sardinas de varias clases, etc., etc.

25 de Agosto 149 al 163, esq. Zabala.
MONTEVIDEO

OBRAS SOCIOLOGICAS

DE

UBALDO ROMERO QUIÑONES

En la Administración de EL RADICAL, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico Don Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrá podido ver en números anteriores.

LA ELEGANCIA

DE

Fernandez Hermanos y Ca.

386, Calle 18 de Julio, 386.

Manufactura de Tabacos
Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

Los cigarros de esta marca son los más buscados por los fumadores inteligentes.

Sucursal en el Salto:
CALLE URUGUAY N.º 242

Surtido general de artículos del ramo.

Los Siete Cuadrantes

RELOJERIA Y JOYERIA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles.

Todo garantido.

258, Calle 18 op Julio, 258.

Montevideo

Biblioteca de «La Irradiación»

En la Administración de EL RADICAL se reciben pedidos á las obras que contiene la Biblioteca de la Revista de Estudios Psicológicos La Irradiación, de Madrid, que tan feliz éxito han obtenido en todas partes por ser producto del ingenio de los mas notables publicistas de ambos mundos, como ser: Anglemont-Aymé, Riquelme-Aguilar-Blanquer-Blaickwell-Durville-Díaz Pérez-Flammarion-Fontenelle-Gautier-Grange-Kardec-Mendoza-Metzger-Navarro Murrillo-Oma-Otero-Obispo Strossmayer-Dr. Olmedilla-Péron-Palasi y Rodríguez-Quintín Lopez-Riquelme Flores-Regazzoni-Roldán-Serrano-Voltaire-Zúñiga-Estrani-Gabarró-Garibaldi-Jemar-Lebrum-Miralta-Muñoz-Nakens-Roque Barcia-Rey-Salazar-Taxil-Vega Armentero-Moutinho-Rebandi-Palmas-Krespel-Volney y otros.

El catálogo de las obras de dichos autores podrán los interesados ver en estas oficinas.—Calle Andes, 191.—(altos).

Imprenta en la calle Cámaras, 149

MONTEVIDEO